

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Trabajo de grado para optar al título de psicóloga

Juliana Gutiérrez Kemenes y Liza Carolina Ospina Romero¹

Autoras

Miguel Gutiérrez Peláez

Director

Noviembre de 2013

¹ Este trabajo de grado se inserta dentro de la línea de investigación del profesor Miguel Gutiérrez Peláez “Psicoanálisis contemporáneo y trauma”, perteneciente al grupo de investigación “Individuo, familia y sociedad”. Correspondencia relacionada con esta investigación debe ser dirigida a Juliana Gutierrez Kemenes y Liza Carolina Ospina Romero, correo electrónico: julianagutierrezk@gmail.com , ospinaliza@hotmail.com o a Miguel Gutiérrez Peláez, profesor del Programa de Psicología de la Universidad del Rosario, Carrera 24 No. 63C-69, correo electrónico: miguel.gutierrez@urosario.edu.co.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Universidad del Rosario
Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud
Programa de Psicología

Acta de Aprobación del trabajo de grado

Los aquí firmantes certificamos que el trabajo de grado elaborado por

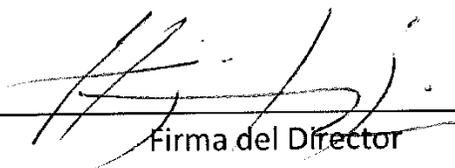
Juliana Gutierrez Kemenes y hija Carolina Ospina Romero

Titulado: La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Cumple con los estándares de calidad exigidos por el programa de psicología para la aprobación del mismo.

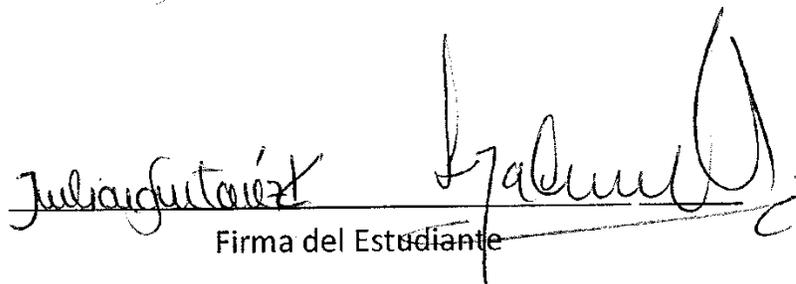
Esta acta se firma a los 10 días del mes de diciembre de 2012

Comité de trabajo de grado:


Firma del Director

02/12/13

Fecha


Firma del Estudiante

02/12/13

Fecha


Firma del Coordinador de T.G.

02/12/2013

Fecha

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Resumen

Este texto pretende hacer un acercamiento a la definición de la psicosis a partir de la revisión de la obra de Wilfred Bion. Para esto es necesario abarcar algunos conceptos de los psicoanalistas Sigmund Freud y Melanie Klein, como los son el yo y algunos mecanismos de defensa como la identificación proyectiva y la escisión. Se presentaran las conceptualizaciones pertinentes, para ser integradas a la teoría del pensamiento con el fin de lograr una definición de la psicosis a la luz de los planteamientos de Bion. También se ilustrarán los elementos definidos y la integración de los mismos, a través de viñetas de casos clínicos seleccionados para este fin. Finalmente se corroborará la pertinencia de la teoría bioniana en la clínica contemporánea.

Palabras clave: *Psicosis, pensamiento psicótico, identificación proyectiva, escisión y Wilfred Bion.*

Abstract

This text attempts to make an approach to the definition of psychosis from a review of the work of Wilfred Bion. To achieve this, it is necessary to cover some concepts like Ego, and some defense mechanisms such as splitting and projective identification. Relevant conceptualizations will be presented, to be integrated into the theory of thought in order to arrive at a definition of psychosis in Bion's ideas. Also, defined elements and their integration will be illustrated through vignettes of selected clinical cases for this purpose. Finally, we will corroborate the relevance of Bion's theory in contemporary clinic.

Keywords: *Psychosis, psychotic thinking, projective identification, splitting and Wilfred Bion*

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Zusammenfassung

Dieser Text hat vor, eine Näherung an die Definition der Psychose, ab der Dursicht des Werkes von Wilfred Bion, zu erstellen. Dafür ist es nötig, einige Konzepte der Psychoanalytiker Sigmund Freud und Melanie Klein, wie Ego und einige Mechanismen der projektiven Identifizierung und der Spaltung, einzubegreifen. Es werden die angebrachten Konzeptuelisierungen vorgestellt, die in der Denktheorie integriert werden, um die Definition der Psychose im Hinblick auf die Ansätze von Bion zu erhalten. Die definierten Konzepte und deren Beziehungen werden mithilfe der Vignetten, der zu diesem Zweck ausgewählten klinischen Fällen illustriert. Zum Schluss wird die Sachdienlichkeit der Biontheorie in der zeitgenössischen Klinik bestätigt.

Schlüsselworte: *Psychose, psychotisches Denken, projektive Identifizierung, Spaltung und Wilfred Bion.*

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Esta investigación tiene como objetivo realizar una revisión de la psicosis y las implicaciones en la mente de los sujetos, a partir de la teoría propuesta por el psicoanalista Wilfred R. Bion, con el fin de profundizar y promover la comprensión de este concepto en el marco de la psicología.

Para esto, será necesario, en primer lugar, contextualizar la psicosis mediante los conceptos relevantes que anteceden el trabajo de Bion, principalmente, las obras de Sigmund Freud y Melanie Klein. En segundo lugar, se realizará la integración de dichos conceptos y se relacionarán con la psicosis propiamente dicha y explicada por Wilfred Bion. Por último, se pretende describir las relaciones previamente hechas ejemplificándolas con viñetas realizadas a partir de casos clínicos.

Schmid-Kitsikis (2001) describe que la obra y el trabajo de Wilfred Bion tienen como bases teóricas fundamentales las obras de Sigmund Freud y Melanie Klein; la primera, como fuente principal de inspiración y en la que encontró conceptos y premisas que consideró dignas de ser ampliadas y profundizadas desde otras perspectivas. La segunda, es más un sustrato teórico en la que realiza muy pocas modificaciones, pero que influye fuertemente con su estructura teórica.

Es importante resaltar que Bion no tiene como objetivo articular sus postulados teóricos con la obra de Freud ni Klein, sino que su orientación se encamina en la búsqueda de un “sistema de generalización gracias al poder, a la movilidad, a la sensibilidad, y a la existencia <<en sí mismo>> de <<seres>> matemáticos que permanecen independientes del conocimiento que se puede tener de ellos” (Schmid-Kitsikis, 2001, p. 117). Bion utiliza principios matemáticos y filosóficos para lograr una comprensión de la mente, la personalidad, el trauma, los estados

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

traumáticos, etc., profundizando en los conceptos propuestos por Freud y Klein en sus teorías (Schmid-Kitsikis, 2001).

Es importante mencionar que el contexto permitió que este autor se acercara a la psicosis y promoviera los estudios en torno a ésta, además de su intento por formalizar la teoría y práctica psicoanalítica. Por esta razón, es relevante realizar la revisión del concepto en el marco de su teoría.

El acercamiento a la mente a partir de la obra y el pensamiento de Wilfred Bion se justifica en la singularidad de su trabajo. Freud crea una nueva perspectiva para describir la mente, en la que las estructuras priman y se describe un aparato psíquico que da cuenta de la forma en la que nos enfrentamos al mundo; Melanie Klein extiende este modelo, agregando experiencias del mundo interno y fantasías inconscientes como el motor de la experiencia psíquica. Wilfred Bion aparece agregando una nueva dimensión a este trabajo, dándole prioridad al proceso de pensamiento, en donde es la mente el aparato para percibir experiencias emocionales, organizarlas y, finalmente, generar significados para desarrollarse y crecer (Fraley, 2007).

Biografía

La biografía presentada a continuación, está basada principalmente en el libro *Wilfred R. Bion: Vida, pensamiento y obra* (2001), de Elsa Schmid-Kitsikis, miembro de la Sociedad Psicoanalítica de París. Este trabajo de recopilación y de seguimiento de la obra de Bion es

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

minucioso y permite la exploración cronológica de la vida y obra del autor. Por esta razón, se tomará como base fundamental de este segmento del texto.

Wilfred Ruprecht Bion nació en Muttra, India, el 8 de septiembre de 1897, dentro de una familia de funcionarios ingleses instaurados en este lugar. En sus primeros años de vida, se relacionó con la cultura india, tanto como con la inglesa, hecho que marcará una pauta importante en su trabajo, vida y obra en el futuro. En algunas cartas que le escribió al final de su vida a su segunda esposa, Francesca, describe su percepción de la familia paterna que, según su descripción, se caracterizaba por estar “chiflada”. Con respecto a su familia materna, no hace mayor descripción en sus cartas y, por lo tanto, no se tiene información detallada de ésta.

Por otra parte, Bion describe su infancia como una época en la cual él se caracterizaba por ser un niño temeroso, pero con una resaltada curiosidad. Afirma, también, que ésta fue una época atormentada en su vida; sin embargo, certifica que esta etapa terminó aproximadamente a los cuatro años de edad, cuando ingresó por primera vez a la escuela.

A la edad de ocho años, Bion es internado en una escuela de Inglaterra, siguiendo las tradiciones de los funcionarios ingleses. Comienza entonces, para él, un periodo de sufrimiento y de frustraciones. Esta época, describe Bion, se caracterizó por el aprendizaje progresivo del odio a la religión que se le impuso y la nostalgia por aquello que extraña y que considera hacía parte muy importante de su vida: la India.

Al culminar esta etapa y entrar al liceo, Bion se describe como un adolescente “grande y fuerte pero terriblemente incapaz” (Schmid-Kitsikis, 2001, p. 25), debido a su torpeza en tareas cotidianas. Inconforme con los cambios físicos de la pubertad, se convierte en

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

deportista, culminando este periodo estimulante a nivel intelectual y emocional, con el deseo de avanzar a estudios superiores en Oxford.

Más adelante, Wilfred Bion se encuentra envuelto en circunstancias de guerra. La Primera Guerra Mundial comienza y Bion participará en ella como oficial. Esta experiencia, aunque difícil y catastrófica, es una gran influencia para el trabajo de Bion que concierne al psicoanálisis, el trabajo en grupo y la psiquiatría.

El periodo después de la Primera Guerra Mundial, es, en la vida de Bion, un periodo dedicado a los estudios de psiquiatría en Oxford y a la búsqueda del mundo del psicoanálisis, que es aquello por lo cual se siente apasionado. Inicia entonces su formación psicoanalítica en la clínica de Tavistock. Es allí donde comienza a realizarle análisis a Samuel Beckett, quien presentaba trastornos psicósomáticos.

Pasado un tiempo, Bion se reincorpora a la armada, pero esta vez asignado con el cargo de Mayor. Allí conoce a Betty Jardine, quien se convertirá en su primera esposa, y que morirá al dar a luz a Parténope, la primera hija de la pareja. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, la armada realiza una solicitud a los psiquiatras de Tavistock para que se vinculen al servicio con el grado de coroneles. Es allí cuando se asigna a Bion la misión de realizar la selección de los ejecutivos para la armada, con el fin de capacitarlos en la aplicación de la teoría dinámica en el tratamiento de trastornos psicológicos de los soldados. Debido al desinterés de Bion por esta misión, solicita un traslado a Northfield, Escocia, donde pone en práctica su teoría del trabajo con grupos pequeños. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, Bion se analiza durante 8 años con la psicoanalista Melanie Klein.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

En la década de los cincuenta, se casa de nuevo. Esta vez lo hace con Francesca, quien también trabajaba en Tavistock y con quien tuvo dos hijos. Preside la Sociedad Británica de Psicoanálisis en los años 1962 y 1965. En 1968, se instaló en California con los psicoanalistas de Los Ángeles; sin embargo, no se siente muy cómodo con la competencia de otros modelos psicológicos de la época. A partir de 1973, se dedica a dictar conferencias en distintos países. En 1979, regresa a Inglaterra, donde muere, sin cumplir su deseo de volver a la India.

Como menciona Souter (2009), la obra de Bion está fundamentada en dos conceptos iniciales: el pensamiento y el enlace, los cuales surgen debido a algunos aspectos de su vida. Primero, el interés por entender la importancia del otro para el desarrollo psíquico y en específico el origen del pensamiento y, por el otro, la influencia de la cultura india, la vida en los internados ingleses y su experiencia de guerra, para entender la formación de vínculos entre los sujetos.

Durante su tiempo como comandante en la guerra, Bion se vio afectado por experiencias de su infancia que lo llevaron a pensar y preguntarse por la importancia de la presencia de otro durante la etapa de la infancia, como necesidad de cualquier ser humano, ya que se dio cuenta que un ambiente riesgoso durante la infancia, podía afectar no solo el cuerpo, sino también la mente de las personas (Souter, 2009).

Para su trabajo como psicoanalista y para el desarrollo de su teoría, Bion se centró principalmente en el sujeto con una característica esencial: el odio a la realidad. El estudio con este tipo de sujetos, permitió en su teoría, clarificar y entender la influencia del sufrimiento debido a los impulsos de vida y de muerte y las perturbaciones inconscientes producto de la percepción de la realidad, presentes en la psicosis (Sandler, 2006).

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Como se explicó anteriormente, Bion reformula las teorías de Freud y Klein, contribuyendo al entendimiento del origen de la psicosis. Éste psicoanalista, en primera instancia, se opone a la teoría freudiana acerca de los sueños y el aparato psíquico; sin embargo decide no reemplazarla, sino aprovecharla y contribuir a ésta, planteando la existencia y el funcionamiento de la función alfa. Con respecto a la teoría kleiniana, Bion amplía, por un lado el concepto de identificación proyectiva haciendo énfasis en su relevancia para la comunicación y, por el otro, la simbolización, también como proceso de la comunicación y como aspecto fundamental en el desarrollo, para entender el funcionamiento psicótico (Sandler, 2006).

A continuación se presentarán algunos conceptos relevantes en la teoría de Bion para la comprensión de la psicosis. Estos conceptos, serán definidos a partir de las teorías de Freud y Klein, ya que, siendo la base de los postulados de Bion, serán retomados y reformulados por él, para exponer y profundizar en los temas que atañen dentro de su teoría.

El *YO* y el *SI MISMO*

Para Freud, el *yo* es la instancia psíquica que organiza los procesos psíquicos, organizados de una manera coherente. Está influenciado por el mundo exterior y se guía por el principio de realidad, la percepción y la reflexión y la razón.

El *yo* es una instancia psíquica en tanto que integra la consciencia; sin embargo, abarca una parte del inconsciente que es no latente. Se encarga, por un lado, de dominar las resistencias para evitar el surgimiento de las represiones y, por el otro, de controlar la descarga de excitación en el mundo exterior.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Estructuralmente, el *yo* parece ocupar por un lado la consciencia y, por el otro, algunos espacios del preconscious y del inconsciente, como se mencionó antes. Confluye, entonces, con el *ello* estableciendo las resistencias para dominar la salida del contenido del inconsciente a la consciencia. El *yo* modifica esta parte del *ello* por las influencias que este primero tiene del mundo exterior (Freud, El yo y el ello, 1923).

La función principal del *yo* es coordinar, reflexivamente, la aproximación a los procesos dinámicos del inconsciente, poniendo en práctica el principio de realidad. Esto lo logra controlando las resistencias, originadas en él mismo, para prevenir que las represiones accedan a la consciencia por el camino del *ello* y evitando igualmente que esa carga de excitación que traen consigo las represiones, sea puesta en el mundo exterior como a voluntad del principio de placer. El *yo* logra que este proceso sea exitoso en la mayoría de los casos ya que domina el *ello*; sin embargo, hay algunas ocasiones en las que debe acceder a la voluntad de este último (Freud, El yo y el ello, 1923).

Para Freud existe un proceso fundamental para explicar la estructura del *yo*. Este proceso implica un abandono del objeto y mediante la introyección, una identificación con ese objeto promoviendo una modificación del *yo* y permitiendo que el *ello* encuentre al objeto ahora en el *yo* (Freud, El yo y el ello, 1923).

Así mismo, como Freud propone, el *yo* implica un proceso de identificación y abandono del objeto, mediante la introyección, promoviendo el desarrollo de un *yo* regido por el principio de realidad y por lo tanto un *yo* sin conflictos con el mundo exterior y la realidad. Melanie Klein (1930) explica que el primer contacto con el objeto y, en ese sentido, con la realidad, es fantasioso. A medida que el *yo* evoluciona, se establece la relación con la realidad a partir de ese

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

fantaseo (realidad irreal). Esto quiere decir que “el desarrollo del *yo* y la relación con la realidad, dependerán del grado de capacidad del *yo*, en una etapa muy temprana, para tolerar la presión de las primeras situaciones de angustia” (Klein, 1930, p. 225).

Mecanismos de defensa

Para Klein, en las etapas tempranas del desarrollo, surgen las ansiedades de la psicosis. Éstas llevan al *yo* a desarrollar mecanismos de defensa específicos. Entre estos, se encuentran “la escisión del objeto y de los impulsos, la idealización, la negación de la realidad interior y exterior y el ahogo de las emociones” (Klein, 1946, p. 11). Si no es posible para el niño superar la posición paranoide, se puede esperar que este fracaso pueda conducir al reforzamiento de los puntos de fijación de las psicosis. Por otra parte, las dificultades durante la etapa de posición depresiva pueden desencadenar, más adelante, perturbaciones maniaco-depresivas. La síntesis de las características buenas y malas del objeto, da origen a sentimientos de culpa y duelo que implican cambios fundamentales en la vida emocional e intelectual del niño. De esto depende la elección de neurosis o psicosis.

Escisión

En la obra de Freud se plantea el concepto de escisión (*Spaltung*) desde diversas perspectivas y según las diferentes etapas de su obra. Este mecanismo de defensa del *yo* surge tanto para la neurosis como para la psicosis e implica una ruptura del *yo*. Hay diversas situaciones de ansiedad en las cuales la continuación de la satisfacción se ve amenazada por un peligro que es intolerable, como lo explica Freud: “Así, hay un conflicto entre la exigencia del instinto y la prohibición por parte de la realidad” (Freud, 1938, p. 3375).

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Existen varios mecanismos para afrontar la ansiedad y permitir que la pulsión siga siendo satisfecha y que se responda al llamado que hace la realidad a ser respetada. El peligro que se percibe al enfrentarse a una situación real de ansiedad puede tener como consecuencia dos reacciones. En primer lugar, se rechaza la realidad y se niega la prohibición que es impuesta por ésta. En segundo lugar, se comprende la realidad que implica un peligro y el miedo que produce se asume como patológico y se expulsa del *yo*. La escisión, como la explica Freud, implica la existencia de estas dos reacciones totalmente contrarias pero que, a pesar de la tendencia a la unificación psíquica, se mantienen simultáneamente rompiendo el *yo* (Freud, 1938).

Melanie Klein (1946) se refiere a la escisión como uno de los mecanismos de defensa más tempranos que manifiesta el *yo* contra las ansiedades primarias. En las primeras relaciones con el objeto primario, el bebé en sus fantasías divide el pecho bueno gratificador y el pecho malo frustrador. Ante el pecho malo surgen fantasías sádicas y canibalísticas en las que ese pecho es destruido y así mismo incorporado; en contraste, el pecho bueno es también incorporado, pero por medio de la libido de succión. Se incorpora, además, de manera incompleta y no parcial, como sucede con el malo. Al ser incorporado completo, surgen en el niño ansiedades y el bebé puede sentir que ese pecho bueno también está en pedazos. Las fantasías se transforman y ahora se experimenta la sensación de tener dentro del propio *yo* un objeto destruido. Esta sensación promueve la escisión del objeto y del *yo* de acuerdo a las partes del objeto destruido e incorporado ahora en el *yo*.

Negación

Ya se explicó la manera en la que funciona el aparato psíquico, la dinámica entre el consciente y el inconsciente mediada por la barrera de la represión y el juego entre el *yo* y el *ello*

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

para permitir el paso a la consciencia de algunos aspectos reprimidos. Sin embargo, no se ha dado cuenta de la manera original en la que llegaron a alojarse en el inconsciente. Para abordar este punto, es necesario abordar la temática de la negación, la cual consiste en un mecanismo de defensa que transforma los contenidos reprimidos para que lleguen a la consciencia, pero por medio de una representación diferente a la original.

En su texto “La Negación”, Freud (1925) explica que en este mecanismo los contenidos de lo reprimido acceden a la consciencia, ya que la represión se anula parcialmente. Se presenta de tal forma que esas represiones son conscientes, pero no aceptadas del todo. Existe, sin embargo, una aceptación únicamente intelectual y no emocional de algunos aspectos de ese contenido reprimido. Por lo tanto, lo esencial de esa represión perdura. La aceptación intelectual implica la afirmación o la negación de contenidos. Al negar un contenido se está procurando reprimir ese contenido o esa realidad que es representada en una imagen o por medio de una cualidad dada.

La negación, para Klein, no es diferente al concepto propuesto por Freud; sin embargo, con respecto a su teoría de las relaciones objetales, la negación se presenta como un mecanismo de defensa que pretende negar cierta realidad psíquica por ser aterradora. En el bebé se presentan impulsos destructivos que más adelante serán proyectados en el objeto. Aquellos aspectos negativos que están en la realidad son negados por el niño (Klein, 1946).

Identificación e identificación proyectiva

Según Freud, la identificación es “la manifestación más temprana de un enlace afectivo” (Freud, 1921, p. 2585). Previo al complejo de Edipo, explica Freud, el niño experimenta una

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

identificación con su padre o con la figura masculina. En este momento, el niño se interesa por su padre quien para él se presenta como un ideal, desea ser como él y sustituirle en su papel (Freud, 1921).

Más adelante, mientras se mantiene la identificación con el padre, el niño entabla un vínculo deseante con la madre en el que ella se convierte en el objeto de sus instintos libidinosos. Está entonces, por un lado, la identificación con el padre como modelo a imitar y, por el otro, el enlace con la madre como objeto sexual (Nasio, 1996).

Como menciona Freud, la vida psíquica tiende a la unificación y los dos enlaces ya no pueden coexistir y surge entonces el complejo de Edipo. La identificación con el padre que anteriormente era amorosa, se torna hostil debido a que se sobrepone el deseo de sustituirle al lado de la madre. Desde el inicio, la identificación es ambivalente, ya que en un momento tiende a la exteriorización amorosa, pero en otro se impone el deseo de supresión; es decir, inicialmente existe una vinculación cariñosa, pero en seguida se pretende destruir el objeto (Freud, 1921).

En el proceso de identificación y de la experiencia del proceso de Edipo, el niño se identifica y posteriormente introyecta a su padre como lo que quisiera ser, sustituyéndole al lado de la madre quien representa el objeto de los deseos sexuales, representando lo que se quisiera tener. Seguida a la identificación se da la elección de objeto. Como expone Freud en su texto, en un inicio hay una identificación con lo que se quisiera ser y posteriormente hay una elección del objeto del que se espera se satisfagan los deseos libidinosos. De esta forma se conforma el yo a partir del otro como modelo (Freud, 1921).

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

La teoría kleiniana explica que la identificación es el equivalente psíquico de la ingestión (etapa oral), la proyección es el equivalente psíquico de excreción (etapa anal) y la identificación proyectiva es el equivalente psíquico de la fusión. Estas son experiencias vividas después de nacer, todas estarán en la relación con la madre en el momento de la alimentación y, posteriormente, en el coito entre hombre y mujer (Gordon, 1965).

Melanie Klein adopta el concepto de identificación propuesto por Freud quien también incluye la introyección², concepto adoptado de la teoría de Ferenczi (1981), como proceso relevante para la identificación, y por lo tanto, para el desarrollo del *yo* y del *súper-yo*. Al igual que en la teoría freudiana, Klein le otorga gran importancia a la relación con los objetos primarios para el proceso de identificación. Igualmente, la introyección y la proyección en su teoría están ligados al proceso de identificación y a la estructuración del mundo interno y externo del niño.

El pecho o la madre constituyen, en la teoría kleiniana, los objetos primarios de los cuales dependen las primeras experiencias de ansiedad que son denominadas como persecutorias y depresivas. Los objetos primarios, entre los cuales se destacan ese pecho y la madre, son internalizados por el bebé y surge la interacción entre la introyección y la proyección. Estos dos procesos ayudan a la creación y a la estructuración del mundo interno y de la realidad externa. Las emociones de amor y odio que son introyectadas del pecho, según la gratificación y la frustración del bebé, son a la vez proyectadas en ese mismo pecho o madre y, junto con ese contraste emocional, son internalizados los objetos primarios.

² En el marco de este texto, la introyección se entenderá a partir de la definición de Freud y Ferenczi, en la cual se explica que este concepto se refiere al proceso en el cual, aspectos del mundo exterior son incluidos en la mente del sujeto y convertidos en objetos inconscientes. El amor objetal, basado en la relación con el objeto primario, es introyectado como un medio para tolerar la frustración producida por la realidad exterior (Cabré, 2012).

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Durante los primeros meses de vida, predomina la ansiedad de persecución. En estos momentos el *yo* no está integrado y se experimenta entonces la disociación. La disociación en conjunto con la proyección de esas partes disociadas puestas en los otros constituye la identificación proyectiva como mecanismo de defensa del *yo* ante las ansiedades persecutorias.

Ya se explicó anteriormente que en el bebé surgen fantasías sádicas de destrucción que se originan de los sentimientos junto con los cuales serán internalizadas. Estas fantasías se dividen, por un lado, en vaciar y aniquilar el objeto y, por el otro, en entrar al objeto y poner en él sustancias peligrosas (excrementos) o partes del cuerpo y del *yo* que han sido disociadas. Lo que sucede, entonces, es que aquellas internalizaciones de emociones de amor y odio que son introyectadas, y de escisión de la realidad externa, promueven la disociación del *yo* y las partes malas de ese *yo* son proyectadas en la madre sin dejar de sentir las como parte de sí mismo. Las emociones de odio al propio *yo* son, ahora, odio a la madre, pero coexiste una identificación con ella ya que lo proyectado en ella sigue siendo el propio *yo*. Este proceso no solo se da con la madre; en general, tanto las partes buenas como las partes malas del *yo* son proyectadas en el mundo externo. Existe una identificación con aquellos objetos en los que son proyectadas las partes. Este proceso es lo que Klein denomina el mecanismo de defensa de identificación proyectiva (Klein M, 1955).

Para Bion (1966^a), la identificación proyectiva (I.P.) es el inicio de lo que él llama “proceso de pensamiento” (p.52). La definición de este mecanismo, es tomada de la teoría de Melanie Klein. Fundamentalmente, la I.P. es una fantasía omnipotente en la que se disocian partes indeseables o valoradas de la personalidad y se ponen en el objeto.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Es posible que una persona ejecute acciones en la realidad como una operación de la fantasía omnipotente. Esto se da porque aun al principio de la vida, una persona está en la capacidad de actuar, generando sentimientos en la madre con intención o sin ella. Esto puede ser explicado con base en la reformulación de Bion con respecto al principio de realidad que opera coexistiendo con el principio de placer.

Es importante resaltar la relación que tiene la persona con la realidad, es decir, que tan capacitado está para manipular el ambiente, de modo tal que su fantasía de identificación proyectiva sea coherente con la realidad. De ahí, será posible comprender qué tan enferma está la persona con respecto a su contacto con la realidad (Bion, 1966^a).

Para Bion (1966^a) la capacidad de una persona de conectar su fantasía de I.P. con la realidad, está directamente relacionada con la tolerancia a la frustración de esa persona: “Si no puede tolerar la frustración, la fantasía omnipotente de identificación proyectiva tiene proporcionalmente una contraparte menos real en la realidad externa” (p. 68). Esto desembocaría en lo que Melanie Klein llama identificación proyectiva excesiva (I.P.E.). Esto significa que la I.P.E. es el uso de la fantasía omnipotente como mecanismo de huida de la realidad y de sentimientos no deseados.

Por otra parte, Bion (1966^a), afirma que la I.P. no puede existir como inicio del “proceso de pensamiento” (p.52) sin una contraparte recíproca, es decir, un mecanismo de introyección, como intento de acumular objetos internos buenos. En ese sentido, un bebé con capacidad de tolerar la frustración tendrá un sentido de realidad que le permitirá funcionar por encima de los mecanismos omnipotentes, ya que predomina el principio de realidad. Esto depende de la

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

existencia de la capacidad de *reverie*³ del otro (la madre). Si esto es así, la I.P. será la etapa temprana de la capacidad para pensar.

Queda claro que para Klein la identificación proyectiva es narcisista, un proceso intrapsíquico y que se presenta en el marco de las fantasías inconscientes; sin embargo, Bion expande la comprensión de este concepto clasificándolo como un fenómeno interpersonal, en el que un objeto actúa sobre otro. Por supuesto, este fenómeno tiene las características de la fantasía omnipotente, pero se personaliza a través de la relación.

Aquí aparece la metáfora utilizada por Bion del “continente/contenido” para representar este proceso. El continente, donde es proyectado un material y un objeto que representa el material que se proyecta, está impregnado de emoción. Este proceso puede proporcionar dos resultados posibles: primero, el material proyectado es modificado y transformado en un objeto que es tolerable para que el bebé pueda mantenerse en él. Segundo, si el proceso está restringido o deshabilitado, la emoción es negada y es ahí cuando el material proyectado se re-introyecta y aumenta las cualidades persecutorias en el bebé (Fralely, 2007).

Fragmentación

Para hacer una definición del concepto de fragmentación, es importante resaltar primero el hecho de que hay diversas dificultades con la traducción de éste y el concepto de escisión en las diferentes teorías. Para empezar a entender la diferenciación formal entre ellos, es necesario remitirnos a Ferenczi y a Freud quienes plantean inicialmente estos conceptos.

³ Aquel estado anímico que está abierto a la recepción de cualquier <<objeto>> amado y es por tanto capaz de recibir las identificaciones proyectivas del lactante, ya sean sentidas por el lactante como buenas o malas. (Es el factor función alfa de la madre) (Bion, 1966^a).

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

En la teoría psicoanalítica, es común remitirse al concepto de *splitting* propuesto por Ferenczi y *Spaltung* propuesto por Freud. *Splitting*, por un lado, es empleado en la teoría haciendo referencia a un mecanismo de defensa ante el evento que amenaza con producir la destrucción del aparato psíquico, en el cual se da una desintegración. Freud, por su parte, utiliza el concepto de *Spaltung*, refiriéndose a escisión, el cual es el mecanismo de defensa del yo que se ha explicado anteriormente en este texto y como proceso fundamental para el origen y la formación del aparato psíquico. En las traducciones de la teoría psicoanalítica se encuentra generalmente que estos dos conceptos son traducidos como escisión (Gutiérrez, 2009).

Klein, Freud y Bion utilizan el concepto de escisión para explicar la dinámica psíquica del ser humano, ya sea para referirse al origen y al funcionamiento del aparato psíquico, como proceso fundamental en el desarrollo del yo y como mecanismo de defensa del yo. Es importante entonces aclarar como son entendidos y serán utilizados estos dos términos, fragmentación y escisión, durante el desarrollo de este texto.

Bion, en su teoría utiliza los dos conceptos para explicar dos características diferentes. Por un lado, utiliza el término *schism*, el cual es traducido como escisión, para referirse a un proceso que se da en los grupos, en el cual un grupo se divide en subgrupos con fines similares, pero medios diferentes (Bion, 2006).

En su teoría Bion utiliza la palabra *splitting* para referirse a la fragmentación. Plantea diferentes tipos de fragmentación, como la fragmentación forzada asociada a un proceso en el desarrollo del aparato para pensar a partir de la relación con el objeto (el pecho de la madre) y, posteriormente, como fragmentación en el sujeto psicótico o de otros tipos. En el primer caso, la fragmentación forzada es entendida como un proceso asociado al desarrollo en el bebé. Bion

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

(1966^a) lo explica de la siguiente manera: “Se desarrolla un *split*, (división) entre la satisfacción material y la psíquica” (p. 29).

Para la realización de este texto, se utilizará el término “escisión” para referirse al mecanismo de defensa como lo plantean Melanie Klein y Sigmund Freud en sus respectivas teorías. Por su lado, el término “fragmentación” se utilizará como característica de la psicosis y elemento esencial en el proceso de pensamiento en la psicosis.

Teoría del pensamiento de Bion

Se han definido, hasta ahora, conceptos relevantes de la teoría de Freud y Klein con el fin de orientar y contextualizar la exploración de la psicosis en la teoría de Wilfred Bion. Es importante resaltar que si bien dichos conceptos no son suficientes para definir la psicosis, si son un gran aporte para la posterior reformulación en la teoría de Bion. Como se evidenció anteriormente, las teorías de Freud y Klein están planteadas en un marco basado en la dinámica de estructuras que se desarrollan en el sujeto. Bion por su parte, plantea el desarrollo en términos de funciones a favor del pensamiento, siendo el eje central de su trabajo la teoría para pensar.

El proceso de pensamiento

Es importante resaltar que, de acuerdo a la teoría de las funciones de Bion, se considerarán como factores la fragmentación (*splitting*), la identificación proyectiva, la formación de símbolos, la posición paranoide-esquizoide y la posición depresiva, que están, como explica Bion (1966), “modificados por combinaciones entre ellos en una función” (p. 24). Con lo anterior se confirma que Bion plantea al sujeto no como una estructura estática, sino como un ser en constante dinamismo.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Como se mencionó anteriormente, la identificación proyectiva es el origen del proceso de pensar. En ese sentido, contribuye directamente al desarrollo de lo que Bion llama el aparato para pensar. Esta función (pensar), que empieza a surgir desde el comienzo de la vida, recae sobre la madre, quien cumple la función de lo que Bion (1966) denomina “continente” recibiendo los contenidos (emociones, impresiones sensoriales y objetos).

Bion, en el mismo texto, afirma que uno de los aspectos de la identificación proyectiva, también planteado por Klein, es la proyección de sentimientos malos en el pecho bueno (la madre). Los sentimientos proyectados se modifican de manera que sean más tolerables para el bebé y, así, puedan ser introyectados. Aquel objeto proyectado será designado como “contenido” y el “continente” será el ente que recibirá y modificará los objetos proyectados.

Con lo anterior se comprende que, en el inicio del proceso de pensamiento, a partir de la identificación proyectiva de contenidos del bebé, la madre, cumpliendo la función de continente, procesa y modifica dichos contenidos convirtiéndolos en pensamientos. El contenido es inseparable de la capacidad de *reverie* de la madre debido a que son dependientes entre ellos.

La capacidad de *reverie* de la madre se asocia con amor u odio hacia el niño o su padre. Esta cualidad psíquica será transmitida al bebé como una experiencia emocional. Se considera que el *reverie* es un estado anímico, factor de la función alfa de la madre, que está dispuesto a recibir las identificaciones proyectivas del bebé. Siendo un factor de la función alfa, es susceptible de ser transformada por la misma de acuerdo al impacto de las cualidades psíquicas (amor – odio), de la madre sobre las cualidades psíquicas del bebé.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

El desarrollo del aparato para pensar puede verse afectado si la madre no cumple óptimamente la función de *reverie*, porque, al igual que el bebé, no puede tolerar la ansiedad. Esto quiere decir que los elementos proyectados, serán devueltos en la misma condición de elementos beta, ya que no se ha cumplido la función alfa y, por lo tanto, estos no podrán ser integrados para convertirse en pensamientos. Ya que no se ha desarrollado el aparato para pensar, debido a la reintroyección de elementos fragmentados, no simbolizados (elementos beta), el sujeto no desarrollará la función alfa y el único mecanismo que tendrá para cumplir la función del pensamiento, será la identificación proyectiva (Bion W. R., 1962).

Para Bion (1966), la función alfa interviene en el proceso de las experiencias sensoriales y emocionales. El funcionamiento adecuado de ésta permite que los elementos beta se transformen en elementos alfa que estarán a favor del pensamiento onírico. Los elementos beta, son eventos no procesados psíquicamente. A diferencia de los elementos alfa, no están a disposición para ser utilizados en ese pensamiento onírico y, por el contrario, serán usados en la identificación proyectiva. “En contraste con los elementos alfa, los elementos beta no son entendidos como si se tratara de fenómenos, sino como las cosas en sí mismas” (p 25).

Si la función alfa no se da de manera correcta, las experiencias sensoriales y emocionales no pasaran por ningún proceso y, por lo tanto, permanecerán como elementos beta. Aquellos sujetos que no procesan las experiencias emocionales para convertirlas en elementos alfa, según Bion, no podrán soñar, ya que no pueden dormir y, por ello, no podrán tampoco despertar. Este es el estado característico de la psicosis.

Bion plantea que, a medida que se van adquiriendo elementos alfa, va surgiendo lo que se denomina pensamiento onírico. El pensamiento onírico es el producto de los elementos alfa, es

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

decir, las relaciones entre estos, el componente emocional ligado a una experiencia, entre otros. Cuando en el sujeto no hay función alfa y, por lo tanto no hay simbolización de elementos beta, no se podrán formar los pensamientos oníricos, situación característica de la psicosis, en la cual no hay una diferenciación de los pensamientos conscientes o inconscientes, o una distinción de la realidad y la fantasía o del sueño y la realidad (Schneider, 2010).

Tomando como partida la teoría kleiniana, Bion plantea que hay una primera relación del bebé con el pecho de la madre. El pecho se encarga de proveer al niño no únicamente alimento, sino bienestar corporal, comprensión y amor. El bebé, por su lado, tiene el impulso para alimentarse. En esta primera relación, el bebé tiene diferentes experiencias con respecto al pecho y a sí mismo. Por un lado, aparece el amor por el pecho, el cual provee la satisfacción, pero por el otro, aparece la envidia de ese mismo pecho como productor de satisfacción. Cuando el vínculo entre el bebé y el pecho esta perturbado, debido al miedo a la agresión propia o de los otros, surge la fragmentación (*splitting*) forzada. El bebé inhibe su impulso de alimentarse, ya que no es posible separar el amor de la envidia, pues estos provienen del mismo objeto; sin embargo, predominan en el niño los sentimientos de odio y envidia, pero surgirán más adelante la culpa y la depresión. La necesidad del alimento y el miedo a la muerte por inanición promueven que el niño vuelva a alimentarse pero surge la fragmentación (*splitting*), dividiendo la satisfacción material y la satisfacción psíquica. La envidia provocada por ese pecho produce la destrucción de la función alfa, con el fin de solucionar el problema de la culpa y la depresión. Las experiencias del bebé, en relación con él mismo y con el pecho, perdurarán entonces como elementos beta, sin acceso a la culpabilidad y el temor a la muerte, y la satisfacción buscada se centrará en lo material (Bion, 1966^a).

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Aquellos sujetos que experimentan este tipo de perturbación huyen de las complicaciones emocionales, pero viven con un sentimiento de falta, razón por la cual están en una búsqueda constante de saciedad a través de objetos materiales que finalmente no proveerán la satisfacción buscada por el sujeto. Bion explica que en estos sujetos la función alfa está perturbada y, por lo tanto, no existe la capacidad para realizar procesos de simbolización, quedando como única alternativa la introyección constante de elementos beta.

Para fines de esta función, es importante definir los dos elementos que la componen. En primer lugar, el elemento beta, el cual se puede definir como el origen del pensamiento, tiene las cualidades de un objeto inanimado y de un objeto psíquico, sin existir ninguna diferenciación entre ellos. En segundo lugar, el elemento alfa es: “el resultado del trabajo realizado por la función alfa, sobre las impresiones sensoriales” (p.43). Estos elementos no son objetos de la realidad externa sino la relación entre las impresiones sensoriales y la realidad (Bion, 1966b).

En su teoría, Bion reformula la relación entre dos conceptos de la teoría kleiniana, fundamentales para entender el desarrollo y el funcionamiento de la psicosis. Estos conceptos son: las posiciones esquizo-paranoide y depresiva. Para entender la propuesta de Bion en cuanto a estas posiciones, es necesario definir lo que Klein considera de cada una de ellas.

Klein (1946) explica que en las fases tempranas de la vida, el bebé se encuentra sometido a las ansiedades primarias de persecución provenientes de la primera relación de objeto con el pecho de la madre. Ese pecho, como se explicó en el capítulo anterior, es escindido como gratificador o frustrador, dividiendo de igual manera el sentimiento de amor y odio provenientes del mismo objeto. Esta primera relación involucra también la introyección y la proyección de

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

objetos y situaciones internos y externos y la identificación proyectiva de aquellas partes malas y buenas escindidas, también como mecanismo de defensa ante las ansiedades.

La posición depresiva, por su lado, implica un cambio en la relación con el objeto, no disuelto en partes diferentes escindidas, sino como el objeto en su totalidad. Es decir, en esta fase, el bebé empieza a tener la capacidad de introyectar el objeto no en partes separadas, como el amor y el odio, o el pecho bueno y el malo, sino como un objeto total. La relación que el niño establece con el mundo exterior, a partir de la relación primaria con el objeto, permite que éste aumente su capacidad de expresar sus sentimientos y emociones y, por lo tanto, pueda comunicarse de manera más efectiva con su entorno (Klein M ,1952).

A partir de la teoría de Bion, se reformulan los conceptos de las posiciones esquizo-paranoide y depresiva, definiéndolos en el marco de mecanismos que funcionan bajo las reglas de un modelo. La posición esquizo-paranoide (Ps) se concibe como una nube de partículas que son capaces de unirse en la posición depresiva (D). Asimismo, D puede ser considerada como un objeto con la capacidad de dispersarse y fragmentarse en Ps (Bion, 1966b).

Se puede inferir que Ps y D se articulan, en un mecanismo de interacción destinado al desarrollo del pensamiento $Ps \leftrightarrow D$ (fragmentación \leftrightarrow integración). La manipulación de elementos beta por parte de este mecanismo como parte de la evolución de la capacidad de pensamiento puede ser considerada también como “un estadio en el desarrollo de la conciencia de-sí-mismo” (Bion, 1966b).

El pensamiento verbal

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Uno de los elementos relevantes para la comprensión de la psicosis es la capacidad de pensamiento verbal. La importancia de este aspecto deviene de la importancia que tiene el pensamiento verbal para aclarar la naturaleza de las relaciones con el objeto. Siendo estas últimas, para Bion, la particularidad más relevante de la esquizofrenia (Bion, 1967).

Bion observo en sus pacientes esquizofrénicos, que en ellos existía una incapacidad para utilizar el pensamiento verbal. Cuando los sujetos no tienen la función alfa estructurada, no serán lo suficientemente tolerantes para afrontar la realidad de la vida. En los momentos en los que se acerca la realidad que ellos perciben como amenazante, la niegan y retornan a la posición depresiva, en la cual utilizan la escisión y la identificación proyectiva, para relacionarse con el objeto, en este caso, el terapeuta (Fleming, 2008).

Bion (1967) afirma que los esquizofrénicos utilizan el lenguaje de tres formas distintas: en primer lugar, como manera de actuar; en segundo lugar, como forma de comunicación; y, en tercer lugar, como forma de pensamiento. Se destaca la preferencia del esquizofrénico por ir a la acción en circunstancias que otros, no esquizofrénicos, referirían como método más adecuado el pensar.

En el marco de las relaciones con el objeto del esquizofrénico, el pensamiento utilizado como modo de acción sirve a la identificación proyectiva o a la escisión de objeto. Por un lado, cuando el pensamiento está al servicio de la I.P., las palabras son utilizadas como cosas o partes fragmentadas del sujeto, que tratará de ponerlas dentro del otro. Por otro lado, cuando el pensamiento se pone al servicio de la escisión, las palabras son utilizadas por el sujeto esquizofrénico para confundir al otro, enviando mensajes paradójicos o contradictorios simultáneamente (Bion, 1967).

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Con respecto a la capacidad del lenguaje como modo de pensamiento, y las dificultades que presenta en este aspecto el esquizofrénico, se puede afirmar, en primer lugar, que la escisión le dificulta la capacidad de formación de símbolo; es decir, el sujeto esquizofrénico tiene dificultades para aprehender objetos totales, abandonar la posición esquizoparanoide y entrar en la posición depresiva. En segundo lugar, es importante resaltar que los pensamientos verbales son una consecuencia de la capacidad que tiene el sujeto de integrar (Bion 1967): “los pensamientos verbales agudizan la conciencia de la realidad psíquica y por lo tanto de la depresión que va unida a la destrucción y a la pérdida de objetos buenos” (Bion, 1967, P. 43).

Pensamiento en el esquizofrénico

En el texto, *Development of Schizophrenic Thought (Desarrollo del pensamiento esquizofrénico)* de 1956, Bion explica que, los conflictos que se dan en la esquizofrenia tienen dos orígenes (el ambiente y la personalidad); sin embargo se dedicará a explicar el origen en la personalidad esquizofrénica basándose en cuatro aspectos principales.

El primero es la preeminencia de las pulsiones destructivas que se sobrepone a todos los demás impulsos, incluso la pulsión de amor transformándolo en sadismo. El segundo aspecto, es el odio a la realidad externa e interna en general y a cualquier forma de reconocimiento de estas. El tercer aspecto hace referencia a una miedo persistente a la aniquilación total y el cuarto es la “formación precipitada y prematura de relaciones con el objeto” (Bion, 1956, pág. 344). Este conflicto en el cual se da la tenacidad por la predominancia de las pulsiones destructivas en relación con la fragilidad y la prematurez de las relaciones, desarrolla una preocupación en el esquizofrénico ya que se encuentran las pulsiones destructivas y el sadismo en las relaciones de objeto (Bion, 1956).

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Para Bion (1956), la relación del esquizofrénico con el analista se caracteriza por ser prematura y dependiente. Cuando esta se intensifica, aparecen dos fenómenos: el primero, la identificación proyectiva en la que analista es el objeto y, segundo, una subordinación del impulso dominante (vida o muerte), sobre las actividades mentales.

Las cuatro características de la personalidad esquizofrénica son: “ a) un conflicto nunca resuelto entre los instintos de vida o muerte; b) un predominio de impulsos destructivos; c) odio a la realidad interna y externa; d) una relación de objeto frágil pero tenaz” (Bion, 1956, pág. 345).

Bion afirma que, desde el principio de la vida se emiten ataques sádicos contra el aparato de percepción, similares a los descritos por Melanie Klein emitidos en fantasías contra el pecho materno. La parte de la personalidad que emite dichos ataques es fragmentada y expulsada a través del mecanismo de identificación proyectiva. En consecuencia, se altera el aparato de percepción que se encarga del reconocimiento de la realidad interna y externa y la personalidad fragmentada se proyecta, dejando a la persona en un estado en el que “no se siente ni vivo ni muerto” (Bion, 1956, pág. 345).

El éxito de la destrucción del aparato de percepción tiene como consecuencia un fracaso de la percepción misma. No existe la posibilidad de distinción entre la realidad interna y externa, lo que hace que la persona se sienta encapsulada en un estado mental, ya que es el aparato de percepción el que permite la resolución del conflicto en este estado mental. En cuanto a las partículas expulsadas de la personalidad, se les atribuye una existencia independiente, caracterizada por contener o estar contenidas en un objeto externo y que la persona, las percibe como hostiles y amenazantes con su propia psiquis (Bion, 1956).

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

La cosificación de las partículas de la personalidad expulsadas a través del mecanismo de identificación proyectiva no permite que la persona introyecte, ya que solo puede concebir ideas a partir de objetos. Esto quiere decir que la persona no puede “integrar sus objetos, solo puede aglomerar y comprimirlos” (Bion, 1956, pág. 346).

Esta expulsión de partículas de la personalidad también afecta el comienzo del pensamiento verbal, que como se dijo anteriormente es el primer paso para los procesos de pensamiento y las relaciones con el objeto. En ese sentido, la dificultad de la persona con personalidad psicótica para introyectar nueva información junto con la aglomeración de objetos y una comprensión incipiente de los fenómenos, conllevan a una verbalización concreta de las ideas, mediada por los mecanismos de identificación proyectiva y escisión (Bion, 1956).

Alucinaciones

Como se explicó anteriormente, las partículas de la personalidad expulsadas y fragmentadas, son puestas en objetos externos que, al ser introyectados, escinden al sujeto. Ahora bien, aquellas partículas expulsadas contienen partes de la percepción de impresiones sensoriales que al ser proyectadas en objetos externos se traducen en alucinaciones visuales, táctiles, auditivas, etc. (Bion W. R. 1956).

Los ataques al aparato de percepción causan la hipertrofia de los sentidos, los cuales se desbordan en un intento de compensación de impresiones. La expulsión de partículas de la personalidad hacia objetos parciales supera la capacidad de los sentidos y, finalmente, como consecuencia de ello, se tiene una experiencia alucinatoria (Bion W. R. 1958).

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

La experiencia alucinatoria, se rige por los mismos mecanismos que el pensamiento esquizofrénico. La excesiva manifestación de la identificación proyectiva, y la constante escisión de la realidad externa e interna junto con la expulsión de la propia personalidad en fragmentos hacia objetos externos, concluye en un estado de confusión en el que el esquizofrénico no puede discernir la veracidad o la falsedad de su propio estado mental, concluyendo en una experiencia sensorial de este tipo, como un intento de escapar de esta confusión. Por esta razón, Bion considera, entre otras cosas, que una experiencia alucinatoria puede presentarse con el fin de la búsqueda de la “cura”, como es el caso de síntoma (Bion W. 1958).

Personalidad psicótica

Basado en la experiencia con pacientes esquizofrénicos, Bion (1957) realiza la diferenciación de dos tipos de personalidades, la psicótica y la no psicótica. A partir de estos estudios, este autor llegó a la conclusión de que la diferencia esencial entre estos dos tipos de personalidades radica en escisiones de partes de la personalidad referidas a la percepción consciente de la realidad externa e interna y la expulsión de los fragmentos escindidos a objetos externos.

Esta investigación de la personalidad psicótica estuvo basada en postulados teóricos de Sigmund Freud y Melanie Klein. Estos postulados se centran en el principio de realidad y la consciencia de los órganos de los sentidos, los ataques sádicos al pecho en la posición esquizoparanoide y la formulación de la identificación proyectiva en la que el individuo escinde parte de su personalidad y la proyecta. En ese sentido es posible comprender la conceptualización que utiliza Wilfred Bion para dicha descripción (Bion, 1957).

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Es relevante mencionar que Bion (1957) atribuye el desarrollo de la esquizofrenia a diferentes factores, entre ellos el ambiente y la personalidad; sin embargo, como se describió anteriormente, dedica su estudio a las cuatro características principales de la personalidad psicótica, a saber: a) preponderancia de impulsos destructivos (sadismo); b) odio de la realidad interna y externa; c) pánico de aniquilación inminente y d) una relación prematura y dependiente con el objeto evidenciada, por ejemplo, en la transferencia con el analista, en la que se evidencia el mecanismo de la identificación proyectiva y la subordinación de una de las dos pulsiones (vida o muerte) sobre el otro (Bion, 1957).

Ahora bien, las características intrínsecas de la personalidad psicótica, son las manifestaciones de los mecanismos de la identificación proyectiva y la fragmentación de la misma personalidad, alterando la percepción de la realidad y teniendo como consecuencia el paso perturbado de la posición esquizoparanoide a la posición depresiva, ya que desde el principio se ha visto deformado el desarrollo del pensamiento verbal asociado a la conciencia de la realidad interna y externa (Bion, 1957).

Definición de la Psicosis

A diferencia de las propuestas de Klein y Freud, Bion concibe la psicosis como un funcionamiento del pensamiento en el cual el desarrollo y la dinámica de las funciones están alteradas, produciendo una deformación en el transcurso normal de ese pensamiento. A partir del desarrollo del aparato para pensar y su función en términos de ese desarrollo para que un sujeto piense y actúe en el mundo, Bion hace explícitas las diferentes formas posibles en las que un sujeto estructura su mundo interno y a través de ellas se relaciona con el mundo externo.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Se ha explicado anteriormente que uno de los aspectos fundamentales en el inicio de la formación del aparato para pensar es el mecanismo de identificación proyectiva mediante la cual los elementos beta (sensaciones, emociones, objetos) son proyectados a la madre para que ella, actuando como continente, reciba este contenido y lo regrese de nuevo al bebé, como elementos simbolizados, elementos alfa. En el sujeto psicótico, la función alfa está alterada de tal forma que éste no tiene la capacidad para transformar aquellos elementos beta en elementos alfa, o elementos simbolizados y procesados, es decir, en pensamientos, por lo que su única opción será introyectar elementos beta. La función de continente está dañada, por lo que el contenido no tiene un lugar donde permanecer y organizarse. Esto implica una alteración en el pensamiento verbal ya que no hay un proceso de simbolización (función alfa).

El pensamiento verbal es uno de los factores importantes para entender las relaciones de objeto. El sujeto psicótico tiene una forma particular de utilización del lenguaje en la cual antepone el pensamiento a la acción. Esto se da en relación a la incapacidad de función alfa y a la cosificación y aglomeración de partículas fragmentadas de la personalidad y de objetos externos, los cuales conllevan a las alucinaciones y delirios característicos de la psicosis.

Finalmente, es relevante aclarar que el sujeto psicótico también oscila entre las posiciones esquizoparanoide y depresiva; sin embargo, al entrar en la posición depresiva, escinde y fragmenta de nuevo su personalidad, lo que produce un regreso a la posición esquizoparanoide debido a su incapacidad para tolerar la realidad a la que se enfrenta.

Como se mencionó anteriormente, el fundamento de la obra de Wilfred Bion con respecto a la psicosis y, específicamente, al pensamiento psicótico, se enmarca en el funcionamiento del sujeto. Para fines de precisar la comprensión de este supuesto teórico, se presentarán algunas

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

viñetas clínicas, cuyo contenido se extrae de las herramientas de comprensión de los terapeutas, respetando y haciendo caso omiso, de la información consignada en las historias clínicas y la vida personal de las personas elegidas. Es decir, que la información que se presentará a continuación no compromete, ni revela aspectos que puedan poner en peligro la vida privada e identidad de los sujetos entrevistados.

A continuación, se presentaran algunos fragmentos de protocolos de entrevista llevadas a cabo en una institución de salud mental en Bogotá, con el fin de ilustrar la conceptualización que Bion hace, presentada anteriormente sobre el pensamiento esquizofrénico. Consideramos que para el lector será más sencilla la comprensión de los aspectos teóricos, desde un marco práctico, en el cual, a través de expresiones reales de sujetos esquizofrénicos, se pueden hacer evidentes las características del pensamiento psicótico.

Es importante resaltar que los contenidos citados se centrarán en mostrar el funcionamiento del pensamiento del sujeto psicótico. En este sentido se evidenciará que, como se dijo anteriormente, el aparato para pensar de los sujetos no ha sido desarrollado, y esto, como característica principal del pensamiento psicótico, demostrará la necesidad, de los sujetos psicóticos, de utilizar el mecanismo primitivo de la identificación proyectiva como la base fundamental de su forma de pensar. De esta estructura, se derivará la oscilación entre Ps y D, y las manifestaciones del funcionamiento del pensamiento esquizofrénico a través del lenguaje.

Viñeta 1

Paciente: Te acepto a ti, no a los otros.

Terapeuta: ¿Cómo estás?

P: Bien, bien... ya ves...

T: ¿Cómo te fue la semana pasada?

P: Muy bien, pero no viniste el jueves... y yo aquí no hablo con nadie, ya les he dicho, tú te fuiste, y yo estuve callado.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

T: No vine, porque tuve una semana libre. Semana de vacaciones.

P: Ah, muy bien... Mira, tengo un pellejito en la uña... Pero como te digo yo, te agradezco que hayas venido porque yo no hablo con los otros. A ti por eso te hablo. Porque yo sé, y tu vienes y te cuento y por eso te hago un favor... Sepárate de ellos... Eso no es bueno...

En este fragmento, es posible evidenciar un funcionamiento en el que la relación con el objeto (terapeuta), se pone al servicio de la identificación proyectiva. Esto se manifiesta en los mensajes donde el sujeto ubica en el terapeuta la responsabilidad de la necesidad de comunicarse “tú te fuiste y yo estuve callado”. Este mensaje está atravesado por el mecanismo de la escisión, en donde se concibe al terapeuta en el lugar del pecho bueno y aquellos que el sujeto menciona o nombra como “los otros” estarán pues, ubicados en el lugar del pecho malo.

Entonces, el proceso de pensamiento no se realiza, sino que se proyecta en partículas fragmentadas y de eso deviene que no se conciba el mundo con objetos totales, sino escindidos “sepárate de ellos, eso no es bueno”. Se divide el mundo percibiendo, en este caso, al terapeuta como pecho bueno y a los otros como pecho malo. Este funcionamiento mental es característico de la posición esquizoparanoide.

Las fantasías proyectadas en el terapeuta, que se acompañan de comportamientos específicos: “te acepto a ti, no a los otros” o “tú te fuiste y yo estuve callado”, generan un impacto emocional sobre el terapeuta. Esta es una característica del sujeto psicótico en la que la proyección de su personalidad fragmentada involucra la realidad externa envolviéndola con elementos de su realidad interna. Es importante que el terapeuta aprenda a identificar estos elementos del mundo interno del sujeto psicótico en la transferencia, para llevar a cabo de manera óptima la función de continente (Ivey, 2011).

Viñeta 2

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

T: ¿Cómo viste a tu mamá?

P: Bien, ahí con eso de la pierna que es... ¿Cómo se llama?, que uno se pone medias... esa vaina que sube... ¡Várices! Ah sí, ya no tiene varices porque usa medias con un caucho.

T: ¿Está enferma tu mamá?

P: Sí. ¡No! Se pone una inyección por la hipoglicemia, en la rodilla derecha.

T: ¿Tiene hipoglicemia?

P: Sí.

T: Cuéntame de eso.

P: Esos médicos, dijeron que era ulcera pero ya no.

T: Se curó.

P: No, ¡No! Dijeron que era ulcera pero yo dije que no, yo me opuse entonces dijeron por eso que diabetes y yo no, no, no, entonces que hipoglicemia.

T: Ah ok, ella tenía ulcera y diabetes pero tú no querías y te dijeron que tenía hipoglicemia.

P: Sí, yo me opuse.

En este fragmento, se evidencia el uso del mecanismo de la negación para mantenerse en el terreno de la fantasía omnipotente. Es intolerable, para este sujeto, concebir la enfermedad y a su madre relacionada con ello. Como se dijo anteriormente, la negación es un mecanismo primitivo utilizado para rechazar contenidos de la realidad que no pueden ser tolerados por el sujeto. En palabras de Bléandonu (2000), refiriéndose al funcionamiento de sujetos psicóticos: “El paciente huye de la frustración negándose a mentalizarla. Lo logra destruyendo o invirtiendo la función alfa” (p. 321).

Se ha mencionado que la capacidad del pensamiento verbal, clarifica las relaciones con el objeto. Para lograr delimitar dichas relaciones, es necesario construir un camino adecuado que permita el paso del pensamiento fragmentado en la posición esquizoparanoide, a la integración y combinación de elementos alfa (función alfa) de la posición depresiva. El sujeto psicótico, retorna fácilmente a la Ps desorganizando así su pensamiento verbal, manifestando en este caso la acción “yo me opuse”, en la que se evidencia la negación de procesar la idea de “madre enferma” y manteniéndose en la fantasía omnipotente que lo mantiene a salvo, ya que ha expulsado las partes indeseables de su realidad.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Asimismo, es posible inferir que el pensamiento verbal es utilizado o puesto al servicio de la escisión, debido al intento fallido de integración y de concebir objetos totales, así en el mensaje “¡No, no! Dijeron que era ulcera pero yo dije que no, yo me opuse entonces dijeron por eso que diabetes y yo no, no, no, entonces que hipoglicemia.” Se evidencia la contradicción “madre enferma” – “madre sana”, reiterando la incapacidad del sujeto por aprehender la realidad debido a la angustia de perder el objeto bueno.

Viñeta 3

T: De hoy en 15 días no voy a venir porque tengo vacaciones.

P: (Interrumpe) ¿A dónde te vas?

T: Me voy por una semana pero después voy a volver y nos vamos a seguir viendo.

P: No, no, no. Yo espero no estar acá en dos semanas. El martes, el jueves... Yo ya estoy afuera... Ten cuidado para que no te abandonen.

T: ¿Tú crees que yo te voy a abandonar?

P: No, tu, tu. Cuídate tú para que no te abandonen.

En este caso, la angustia que le produce al sujeto la ausencia del terapeuta no puede ser procesada en forma de pensamiento, así que a través del mecanismo de identificación proyectiva, pone en el terapeuta los contenidos emocionales (angustia) y objetos (abandono) no procesados. El terapeuta recibe los elementos beta, y los procesa a través de la función alfa, integrándolos y devolviéndolos al sujeto en forma de pensamiento en la pregunta “¿Tú crees que yo te voy a abandonar?”.

Se evidencia finalmente en la frase “No, tú, tú. Cuídate tú para que no te abandonen”, que aunque existe un procesamiento de la idea que relaciona la angustia con el abandono, englobado en el cuidado, este contenido sigue siendo intolerable para el sujeto por lo que lo niega y lo proyecta nuevamente en el terapeuta.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Se puede pensar que este sujeto utiliza la negación y la I.P. porque, en su fantasía omnipotente, él no es susceptible de ser abandonado. Esto quiere decir que el abandono y la angustia que éste le produce son, entre otras cosas, los objetos que han sido fragmentados de su personalidad, porque no son tolerables en su realidad.

De acuerdo a Brown (2010), citando a Caper, el sujeto psicótico proyecta en el analista aspectos de su mundo interno. Esto le permite aprender de la reacción que tiene el analista con respecto a lo proyectado y, también, aprender de sí mismo a través de esa reacción obtenida. Por esta razón, es importante que el terapeuta cumpla la función de continente, ya que esto puede promover un desarrollo en la formación del aparato para pensar.

Viñeta 4

P: La psicología y la sociología, no sirven para nada. La sociología para conocerse a uno mismo y la psicología para poder conocer el mundo... Yo no necesito psicología...

T: La psicoterapia es espacio en el que tú puedes hablar y pensar con nosotros...

P: (Interrumpe). ¿Para qué? Yo no necesito eso. Yo no necesito terapia ocupacional.

T: No es terapia ocupacional...

P: (Interrumpe), no dices que es psico-terapia.

T: Por eso, es psicoterapia, no terapia ocupacional

P: O sea, una psico- terapia, sin ocupación.

Como se ha mencionado, el pensamiento verbal es una consecuencia de la capacidad de integrar que tiene el sujeto. En este fragmento, es posible observar mediante el discurso, la fragmentación del pensamiento del sujeto en el que, por ejemplo “psico” y “terapia” son partículas u objetos de la realidad interna que han sido disociados y expulsados, revirtiendo la función alfa del terapeuta. En ese sentido la palabra “psicoterapia” presentada al sujeto como un pensamiento, es proyectada al terapeuta nuevamente como elementos beta (“psico” y “terapia”), evidenciando la pobre capacidad de integración del sujeto.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Aguayo (2009) menciona que Bion postula que las partes fragmentadas del sí mismo pueden evidenciarse en “*words-as-things*” (p.78) (palabras-como-cosas), que después serán proyectadas, en concordancia con la teoría de Segal en la que se enmarca la fórmula de la ecuación simbólica. En otras palabras, la capacidad verbal del sujeto representa la fragmentación del pensamiento y la deficiencia del aparato para pensar. Por esta razón, lo no comprendido es expulsado como elementos beta.

Viñeta 5

P: (Risas) Es que yo quería contarles a ustedes una cosa. ¿Pero es posible que eso no salga de acá?

T: Cuéntanos.

P: Es que yo creo/pienso/siento, que yo estoy conectado a una computadora que no me deja ser yo mismo. No me deja pensar, ni me deja tener mis sentimientos. ¿Pero es posible que esto no salga de acá? Es que yo no quiero que la gente piense que yo estoy loco.

T: Si es posible. ¿Bueno, como es eso que estas conectado a una computadora?

P: Si. Es que yo estoy dormido y esta no es la realidad sino este es el sueño.

En su texto, Dehing (1994) menciona que, para la teoría de Bion, el sueño es la barrera entre los pensamientos consientes e inconscientes en los sujetos psicóticos, debido a la falla en la función alfa. En otras palabras, el sujeto psicótico, no tiene la posibilidad de hacer una diferenciación de la realidad interna y la realidad externa, ya que no tiene la capacidad de función alfa ni de contenido y, por lo tanto, se relaciona con el mundo a través de elementos beta que, como explica Bion, no están al servicio del pensamiento onírico el cual le permite al sujeto soñar.

Bion plantea que aquellos sujetos, los cuales no desarrollaron un aparato para pensar que fuera sólido, no tendrán la capacidad de distinguir entre el sueño y la realidad (Schneider, 2010), como sucede con este sujeto psicótico, evidenciándose claramente en el apartado: “Es que yo estoy dormido y esta no es la realidad sino este es el sueño”.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Por otro lado, en la misma frase, se evidencia el miedo a la aniquilación. El sujeto psicótico se enfrenta a una realidad que no puede tolerar, razón por la que se fragmenta y no logra la diferenciación de la realidad y la fantasía. Como se explica en el texto de Schneider (2010), debido al fracaso del aparato para pensar, los sujetos psicóticos no tendrán la capacidad para soñar. Como explica Bion, la función alpha está dañada y todos aquellos elementos beta están sometidos a la identificación proyectiva como único medio. Al no haber un procesamiento de aquellos fenómenos sensoriales, y por lo tanto una simbolización, no habrá una explicación para ellos que permita la diferenciación entre la realidad y la fantasía, por lo que no se distingue la vigilia del sueño, o el dormir y el despertar.

Conclusión

En este texto se han revisado algunos postulados de la teoría propuesta por el psicoanalista Wilfred Bion, en el marco de la enfermedad mental, específicamente con respecto a la psicosis, con el fin de tener una comprensión más profunda del origen y del funcionamiento psicótico. Para esto, fue necesario realizar un recorrido por su vida, para conocer el contexto del cual surge su pensamiento. También fueron explorados, a lo largo de su obra, los temas relacionados con la psicosis, incluyendo los conceptos fundamentales que lo llevaron a su teoría del pensar.

Se exploraron las teorías de Sigmund Freud y Melanie Klein, quienes definieron conceptos que aportaron a la comprensión de las relaciones primarias y su importancia para el desarrollo del sí mismo, al igual que los mecanismos de defensa presentes en el funcionamiento psicótico. Ellos, como precursores de la obra de Bion, marcaron un punto de partida importante para su pensamiento, por lo cual fue necesario tomar elementos de sus teorías, definirlos y

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

explicarlos a la luz de las reformulaciones propuestas para el planteamiento de su teoría sobre la psicosis.

Por otra parte, se desarrollaron los elementos principales de la teoría del pensamiento resaltando la importancia de la relación primaria con el objeto (madre), el *reverie* y los componentes del pensamiento como los elementos alfa y beta, el continente y el contenido y la función alfa, que al ser integrados, estructuran el aparato para pensar y, por lo tanto, son el sustrato conceptual para la comprensión del funcionamiento psicótico. Gracias a la comprensión de los conceptos y la integración de estos, es posible no solo comprender el funcionamiento psicótico, sino también el no-psicótico; sin embargo, en el marco del presente texto, se profundizó en el desarrollo de la personalidad psicótica y en los fenómenos del pensamiento verbal, como la identificación proyectiva, la negación y la escisión.

Finalizado este proceso, los conceptos definidos fueron integrados con el fin de avanzar en una definición más precisa de la psicosis; sin embargo, esta definición no puede concebirse como una estructura estática, ya que la base de los planteamientos de Bion es que el pensamiento de los sujetos, incluyendo los psicóticos, es dinámico y está en constante transformación. Por esta razón, se puede esbozar una definición de las características del funcionamiento psicótico, más no del concepto de psicosis como tal.

Con el fin de ratificar, que la teoría de Wilfred Bion es válida en la clínica contemporánea, se utilizaron fragmentos de protocolos de sesiones con sujetos psicóticos para ilustrar los postulados y conceptos desarrollados a lo largo del texto. En este proceso de análisis fue posible corroborar que la comprensión psicoanalítica del pensamiento psicótico, a través de la perspectiva de Bion, es un gran aporte al entendimiento y la intervención clínica de la psicosis.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Referencias

Aguayo, J. J. (2009). On understanding projective identification in the treatment of psychotic states of mind: The publishing cohort of H. Rosenfeld, H. Segal and W. Bion (1946-1957). *International Journal of Psychoanalysis*, 90(1), 69-92. doi:10.1111/j.1745-8315.2008.00115.x

Bion, W. R. (1956). Development of Schizophrenic Thought. *Int. J. Psycho-Anal.*, 37, 344-346.

Bion, W. R. (1957). Differentiation of the Psychotic from the Non-Psychotic Personalities. *Int. J. Psycho-Anal.*, 38, 266-275.

Bion, W. R. (1958). On Hallucination. *Int. J. Psycho-Anal*, 39, 341-349.

Bion, W. R. (1962). The Psycho-Analytic Study of Thinking. *International Journal of Psycho-Analysis*(43), 306-310.

Bion, W. R. (1966). *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires: Paidós.

Bion, W. R. (1966). *Elementos del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

Bion, W. R. (1967). *Volviendo a pensar*. Buenos Aires: Hormé.

Bion, W. R. (2006). *Experiencias en Grupos*. Buenos Aires: Paidós.

Bléandonu, G. (2000). Las transformaciones según Bion. (Spanish). *Psicoanálisis: Revista de la asociación psicoanalítica de Buenos Aires*, 22(2), 315-326.

Brown, L. J. (2010). Klein, Bion, and Intersubjectivity: Becoming, transforming, and dreaming. *Psychoanalytic Dialogues*, 20(6), 669-682. doi:10.1080/10481885.2010.532392

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Cabré, L. M. (2012). *Revista Temas de psicoanálisis*. Recuperado el 10 de 11 de 2013, de Revista

Temas de psicoanálisis.: <http://www.temasdepsicoanalisis.org/en-torno-al-concepto-de-introyeccion-evolucion-de-un-concepto-teorico-y-sus-consecuencias-en-la-tecnica-psicoanalitica/>

Dehing, J. (1994). Containment - an Archetype. *Journal of Analytical Psychology*, 39(4), 419-461. doi:10.1111/j.1465-5922.1994.00419.x

Ferenczi, S. (1981). Transferencia e introyección. En S. Ferenczi, *Obras Completas*. Madrid: Espasa-Calpe.

Fleming, M. (2008). On mental pain: From Freud to Bion. *International Forum of Psychoanalysis*, 17(1), 27 - 36.

Fraley, K. (2007). Bion's Model of the Mind. *Psychoanalytic Social Work*, 14(1), 69-76. doi:10.1300/J032v14n0104

Freud, S. (1921). La identificación. En S. Freud, *Obras Completas (1996)* (Vol. III, págs. 2585-2588). Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1923). El yo y el ello. En S. Freud, *Obras completas (1996)* (Vol. III, págs. 2701-2728). Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1925). La negación. En S. Freud, *Obras Completas (1996)* (Vol. III, págs. 2884-2886). Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1938). Escisión del "yo" en el proceso de defensa. En S. Freud, *Obras Completas (1996)* (Vol. III, págs. 3375-3377). Madrid: Biblioteca Nueva.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Gordon, R. (1965). The concept of projective identification. *Journal Of Analytical Psychology*, 10(2), 127-149.

Gutiérrez, M. (2009). Diferencias entre los conceptos de Splitting en Ferenczi y de Spaltung en Freud. *Universitas Psychologica*, 9(2).

Ivey, G. G. (2011). Bion's therapeutic applications. *Psychoanalytic Psychotherapy*, 25(1), 92-104. doi:10.1080/02668734.2010.538073

Klein, M. (1930). La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo. En M. Klein, *Obras completas Melanie Klein Amor, culpa y reparación (2003)* (Vol. I, págs. 224-237). Buenos Aires: Paidós.

Klein, M. (1946). Notas sobre algunos mecanismos esquizoides. En M. Klein, *Obras Completas Melanie Klein Envidia y gratitud y otros trabajos (2003)* (Vol. III, págs. 10-33). Buenos Aires: Paidós.

Klein, M. (1952). Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del bebé. En M. Klein, *Obras completas Melanie Klein Envidia y gratitud y otros trabajos (2003)* (Vol. III, págs. 70-101). Buenos Aires: Paidós.

Klein, M. (1955). Sobre la identificación. En M. Klein, *Obras completas Melanie Klein Evidia y gratitud y otros trabajos (2003)* (Vol. III, págs. 147-157). Buenos Aires: Paidós.

Nasio, D. J. (1996). *Grandes psicoanalistas. Introducción a las obras de Freud, Ferenczi, Groddeck, Klein*. Barcelona: gedisa.

La psicosis: Un acercamiento desde la teoría de Wilfred Bion.

Sandler, P. C. (2006). The origins of Bion's work. *The International Journal of Psychoanalysis*, 87(1), 179-201. doi:10.1516/12A0-T3VJ-H7JP-XT3C

Schmid-Kitsikis, E. (2001). *Vida y pensamiento psicoanalítico*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Schneider, A. J. (2010). From Freud's dream-work to Bion's work of dreaming: The changing conception of dreaming in psychoanalytic theor. *The International Journal of Psychoanalysis*, 91(3), 521 - 540. doi:10.1111/j.1745-8315.2010.00263.x

Souter, K. M. (2009). The War Memoirs: Some origins of the thought of W. R. Bion. *The International Journal of Psychoanalysis*, 90(4), 795-808. doi:10.1111/j.1745-8315.2009.00168.x